

“Si dejamos de mirar el paisaje como si fuese el objeto de una industria podremos descubrir de repente una gran cantidad de espacios indecisos, desprovistos de función, a los que resulta difícil darles un nombre. Este conjunto no pertenece ni al dominio de la sombra ni al de la luz. Está situado en sus márgenes: en las orillas de los bosques, a lo largo de las carreteras y de los ríos, en los rincones más olvidados de la cultura, allí donde las máquinas no pueden llegar. Cubre superficies de dimensiones modestas, tan dispersas como las esquinas perdidas de un prado. Son unitarios y vastos como las turberas, las landas y ciertos terrenos yermos surgidos de un desprendimiento reciente”.

Gilles Clément

SAN AGUSTIN - 01 07/06/07
210107080100 3000021



CLEMENT, GILLES
MANIFIESTO DEL TERCER PAI
EAN 9780425221255
Precio Editor 5,00€

PRECIO MINIMO GARANTIZADO
PRECIO FNAC 4.75€

Manifiesto del Tercer paisaje Gilles Clément

Gilles Clément

Manifiesto del Tercer paisaje

GG mínima

TERCER PAISAJE

Fragmento irresoluto del jardín planetario

Índice

06	Definiciones
08	I Origen
12	II Extensión
16	III Carácter
25	IV Estatuto
27	V Retos
34	VI Movilidad
37	VII Evolución
41	VIII Escala
43	IX Representación y límites
48	X Relación con el tiempo
53	XI Relación con la sociedad
57	XII Relación con la cultura
59	Manifiesto

Titulo original: *Manifeste du Tiers paysage*, publicado por Éditions Sujet/Objet, París, en 2004.

Colección GMinima
Editores de la colección: Carmen H. Bordas, Moisés Puente
Versión castellana: Maurici Pla
Diseño gráfico: Toni Cabré/Editorial Gustavo Gili, SL

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, la reproducción (electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia), distribución, comunicación pública y transformación de cualquier parte de esta publicación —incluido el diseño de la cubierta— sin la previa autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual y de la Editorial. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO) vela por el respeto de los citados derechos. La Editorial no se pronuncia, ni expresa ni implícitamente, respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Gilles Clément
© Éditions Sujet/Objet, París, 2004
y para la versión castellana:
© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2007

Printed in Spain
ISBN: 978-84-252-2125-5

Depósito legal: B. 2.155-2007
Impresión: Lanoográfica, Sabadell (Barcelona)

Definiciones

Refugios para la diversidad, constituidos por la suma de los residuos, las reservas y los conjuntos primarios.

El *residuo* es el resultado del abandono de un terreno anteriormente explotado. Su origen es múltiple: agrícola, industrial, urbano, turístico, etc. *Residuo* es sinónimo de terreno yermo.

La *reserva* es un lugar no explotado.¹ Su existencia se debe al azar o a las dificultades de acceso, que hacen que su explotación sea imposible o muy costosa. Surge por sustracción del territorio antropizado.

Las reservas existen *de facto* (*conjuntos primarios*), pero también por decisión administrativa.

El carácter irresoluto del Tercer paisaje se debe a la evolución que sigue el conjunto de los seres biológicos que forman el territorio, a falta de cualquier clase de decisión humana.²

¹ En pintura, la reserva es la parte del cuadro no pintada.

² Las reservas creadas por decisión administrativa circunscriben el territorio de reserva sin alterar la mecánica propia de su evolución y confirman la indecisión humana sobre este lugar.

El Jardín planetario representa el planeta como un jardín. El sentimiento de finitud ecológica convierte los límites de la biosfera en el recinto³ de los seres vivos.

El término *diversidad* se refiere al número de especies vivas que pueden distinguirse entre los animales, los vegetales y los seres elementales (bacterias, virus, etc.), de modo que los hombres quedan incluidos en una única especie cuya diversidad se expresa a través de las variedades étnicas y culturales.

³ El término 'jardín' procede del término alemán *Garten*, recinto cerrado.

I Origen

La expresión Tercer paisaje nace de una mirada sobre el Lemosín

El análisis del paisaje de Vassivière, realizado durante el año 2002 por el Centre d'Art et du Paysage, permite ver el carácter artificial de algo que parece "naturalmente" presente: la extensión de agua de una presa hidroeléctrica, los árboles de un bosque sujeto a administración, el pasto del ganado vacuno... Un conjunto organizado según las posibilidades del relieve, las exposiciones, los accesos. Lo que percibe un pájaro y nuestra mirada abraza desde una cima es un tapiz tejido con formas oscuras y borrosas, los bosques, y con superficies claras bien delimitadas, los pastos. La alternancia de árboles y de hierba atraviesa el paisaje, lo anima con perspectivas curvas prolongadas por un relieve suave y profundo. El equilibrio entre las luces y las sombras es el resultado de un dispositivo cuya economía es posible adivinar. La inmensidad del territorio abarcado por dicho equilibrio puede engañar al viajero: ¿se trata de un proyecto o es un fruto del azar de la historia?

División de parcelas, hábitat disperso, variaciones del relieve: todo esto constituye un aparato anclado en la geografía y en la sociedad, capaz de enfrentarse durante largo tiempo a la máquina que todo lo recuerda. Son vestigios de una policultura de la que han desaparecido numerosas formas para dejar paso al predominio de dos riquezas: el árbol y la hierba, puros productos de la actitud PAC [Política Agraria Comunitaria], cuyo poder reductor, sin embargo, no ha terminado con todas las diversidades. Si dejamos de mirar el paisaje como si fuese el objeto de una industria podremos descubrir de repente —¿se trata de un olvido del cartógrafo, de una negligencia del político?— una gran cantidad de espacios indecisos, desprovistos de función, a los que resulta difícil darles un nombre. Este conjunto no pertenece ni al dominio de la sombra ni al de la luz. Está situado en sus márgenes: en las orillas de los bosques, a lo largo de las carreteras y de los ríos, en los rincones más olvidados de la cultura, allí donde las máquinas no pueden llegar. Cubre superficies de dimensiones modestas, tan dispersas como las esquinas perdidas

de un prado. Son unitarios y vastos como las turberas, las landas y ciertos terrenos yermos surgidos de un desprendimiento reciente. Entre estos fragmentos de paisaje no existe ninguna similitud de forma. Sólo tienen una cosa en común: todos ellos constituyen un territorio de refugio para la diversidad. En todas las demás partes ha sido expulsada. Este hecho justifica que los reunamos bajo una sola expresión. Propongo Tercer paisaje, el tercer término de un análisis que ha agrupado los datos principales de la apariencia bajo la sombra, por un lado, y bajo la luz, por el otro.



*paysage
périphérique
au Lemosin*

*Dominante
lumière*

paisaje periférico
del Lemosin

Dominante luz



*paysage
dominant
en Lemosin*

*Equilibre
ombre/lumière*

paisaje dominante
en el Lemosin

Equilibrio sombra/luz



*paysage
du Parc
de Vassivière*

*Dominant
ombre*

paisaje de los alrededores
de Vassivière

Dominante sombra

Tercer paisaje remite a Tercer estado (no a Tercer mundo). Es un espacio que no expresa ni el poder ni la sumisión al poder. Se refiere al panfleto de Sieyès de 1789: "¿Qué es el tercer estado? Todo. ¿Qué ha hecho hasta ahora? Nada. ¿Qué aspira a ser? Algo."

II Extensión

1 Los conjuntos primarios y las reservas forman parte de los espacios naturales.

2 Los residuos forman parte de todos los espacios. La ciudad, la industria o el turismo producen tantos residuos como la agricultura, la silvicultura o la cría de animales.

3 El residuo es deudor de una forma de gestión pero, en tanto que espacio abandonado, por lo general procede del principio de ordenamiento.

4 Todo ordenamiento genera un residuo.

5 En los sectores rurales los residuos ocupan los relieves accidentados, incompatibles con la maquinaria de explotación, así como todos los restos directamente vinculados con la disposición: lindes de los campos, setos, riberas, bordes de las carreteras, etc.

⁴ El estudio *Forêt des délaissés* [bosque de residuos], dirigido por Patrick Bouchain, muestra de qué modo un territorio abandonado se convierte en una riqueza.

6 En los sectores urbanos, corresponden a terrenos a la espera de ser asignados, o bien a la espera de la ejecución de unos proyectos que dependen de provisiones presupuestarias o de decisiones políticas. Las demoras, que a menudo son largas, permiten que en los terrenos yermos urbanos surja una cubierta arbolada (bosques de residuos).⁴

7 La ciudad produce tantos más residuos cuanto más distendido es su tejido.



*Développement du tissu urbain
en figures concentriques
délaissés*

Desarrollo del tejido urbano
en figuras concéntricas
Residuos

Los residuos del corazón de la ciudad son pequeños y escasos, mientras que los de la periferia son grandes y numerosos.

8 El espacio rural produce tantos más residuos —y conjuntos primarios— cuanto más importante es su relieve, y produce tantos menos cuanto más débil es su relieve.



*Residuos escasos
o inexistentes*

Residuos escasos
o inexistentes



*Residuos numerosos
y grandes*

Residuos numerosos
y grandes

9 La importancia de los territorios que son refugios para la diversidad está directamente vinculada con la posibilidad:

- de explotar el suelo mecánicamente, en los sectores rurales
- de cubrir el suelo eficazmente, en los sectores urbanos

10 En cualquier circunstancia —ordenamientos rurales, ordenamientos urbanos—, el relieve contribuye a la extensión de la diversidad, y por tanto del Tercer paisaje.

11 Las fronteras del Tercer paisaje son las fronteras del Jardín planetario, los límites de la biosfera.

Los residuos son el resultado del abandono de una actividad. Evolucionan naturalmente hacia un paisaje secundario. Un bosque secundario puede proceder de un residuo. Los paisajes secundarios se caracterizan por una *dinámica poderosa*. Un residuo joven acoge rápidamente a especies pioneras que pronto desaparecerán en provecho de otras especies cada vez más estables, hasta que se alcanza un equilibrio. Los paisajes secundarizados son heterogéneos y caóticos.

Las reservas son conjuntos protegidos de la actividad humana, por decisión. Dichos conjuntos son considerados frágiles o escasos, ricos de una diversidad que se encuentra en peligro. O también conjuntos sagrados (prohibidos), territorios de los dioses, como las cimas de las montañas indias, los espacios *fadys* de Madagascar o los valles de *leyaks*, en Bali...

1 Las reservas y los conjuntos primarios son parecidos. Se trata de un *clímax*, de unos niveles *estables* cuyo aspecto se modifica poco con el paso del tiempo.⁶

2 Los conjuntos primarios acogen, todavía hoy, la mayor diversidad planetaria.

3 Los residuos jamás se benefician del estatuto de una reserva. Acogen especies *pioneras* en ciclos rápidos. Cada especie prepara la llegada de las especies siguientes, cuyos ciclos se van alargando hasta que se instala una permanencia.

4 La aparición rápida y la posterior desaparición de las especies pioneras en provecho de las especies estables es un elemento

⁶ La clasificación de los medios inestables como reservas se justifica por la singularidad de los biotopos y de las especies de estos ecosistemas. Una turbera se vuelve a cerrar, un escorial se llena de árboles en un lapso de tiempo reducido, a veces a la escala de una vida humana. El paisaje cambia y las especies también, pero la sucesión de los rostros y de los seres constituye tantos caracteres originales cuanto más diversidad exista.

constitutivo del residuo: es necesario un terreno desnudo, desprovisto de concurrencia, para que se instalen en él las especies pioneras.

5 A medida que se “cierra” el terreno se atenúa la dinámica de conquista. La vida de los residuos es breve.⁷

6 Cada accidente natural contribuye a abrir de nuevo un terreno cerrado. Puede considerarse un reciclaje del residuo sobre sí mismo, de modo que hace surgir de nuevo las especies pioneras.⁸

7 La flora de los residuos y la de los conjuntos primarios puede ser casi idéntica en algunas ocasiones. Pueden mezclarse

⁷ No llega a cuarenta años el tiempo en que un erial agrícola se convierte en una densa plantación de árboles.

⁸ Un árbol derribado por el viento lleva hasta el bosque plantas de climas soleados. Las especies digitales y los epilobios en espiga han animado los claros abiertos por Lothar a partir de la primavera de 2002: *Jardin des tempêtes* (Vassivière, 2002/Saint-Denis de Reunión, 2003. Exposición que muestra el potencial jardinero de los traumatismos naturales).

de forma muy lenta, o bien no mezclarse en absoluto.

8 La flora de los residuos no excluye su cortejo natural indígena. Probablemente reúne todas las floras exóticas pioneras compatibles con el medio (bioma).

9 La flora de los conjuntos primarios y de las reservas excluye todas las demás floras. En la medida en que el medio mantiene su propia cerrazón, prohíbe el acceso a los seres exógenos.⁹

10 La suma de los residuos constituye, por excelencia, el territorio de la *mezcolanza planetaria*.

11 La suma de los medios primarios constituye el único territorio de resistencia a la *mezcolanza planetaria*.

⁹ Salvo en el caso de un ecosistema profundamente perturbado en el que la presión de los pioneros exógenos es tan fuerte que los medios climáticos de origen están perturbados. Es el caso de la *vigne marrone* de la Isla de Reunión.

12 La construcción de un residuo, al igual que cualquier otro proceso de secundarización, va acompañada de una pérdida de diversidad de especies estables, a veces de forma irreversible.

13 La resistencia de los medios primarios se produce en situaciones de aislamiento geográfico. El número de especies existentes en el planeta está vinculado directamente con el número de recintos aislados.

14 La variación de la situación de los recintos aislados en el transcurso de la vida de la Tierra va acompañada de una variación en el número de especies.

15 Una pangea (continente único) acoge menos especies que varios continentes separados que tengan la misma superficie. La Tierra ha conocido varias derivas continentales y varios ensamblajes (como mínimo cinco).

16 La forma actual del planeta constituye un momento álgido en términos de especies.

17 La actividad humana acelera el proceso de uniones que conduce a una pangea, disminuye el número de recintos aislados y, por consiguiente, el número de especies.

18 La antropización planetaria en constante crecimiento conlleva la creación de residuos cada vez más numerosos y de conjuntos primarios cada vez más reducidos.

19 La fase última de este proceso lleva a la total desaparición de los medios primarios y a la generalización de los medios secundarios. En este estado, el planeta puede ser asimilado a un inmenso residuo



Conjuntos primarios y reservas

- gran diversidad específica
- especies estables/ dinámica lenta
- fuerte endemismo



Residuos

- diversidad específica heterogénea (indígena + exógena)
- especies inestables
- endemismo débil



Espacios administrados

- diversidad específica reducida o inexistente
- espacios mantenidos artificialmente por medio de energía contraria
- endemismo mínimo o inexistente

que funciona a partir de un número reducido de especies en equilibrio con la actividad humana.

20 Lo que se desconoce es el número y la naturaleza de las especies surgidas de la mezcla planetaria que supuestamente pueden vivir en este equilibrio. Este mismo equilibrio depende de la variación del número de seres humanos en acción.

21 El Tercer paisaje, territorio de la diversidad, está directamente vinculado con la demografía, que es un tema tabú.

IV Estatuto

1 El Tercer paisaje se distribuye por unos territorios cuyos estatutos oficiales son diversos, puesto que se corresponden con unos objetivos y unos retos distintos y a veces contradictorios.

2 Un territorio que es declarado como "reserva" desde un punto de vista administrativo dispone de protección, vigilancia y sanciones. El borde de una carretera o un residuo urbano no son objeto de ninguna clase de protección. Son lugares que se desean reducir o suprimir. De todos modos, todos ellos constituyen reservas biológicas.

3 Los retos propios del Tercer paisaje están por encima (o más allá) de los retos territoriales.

4 La realidad del Tercer paisaje es de orden mental. Funciona con la misma movilidad de la cuestión en juego: la vida en el planeta. Coincide con los recortes administrativos

de carácter temporal. Se posiciona en el dominio ético del ciudadano planetario con carácter permanente.

5 Por su contenido, por los retos planteados por la diversidad, por la necesidad de preservarla —o de mantener su dinámica—, el Tercer paisaje adquiere una dimensión política.

6 El estatuto no escrito, pero comprobado, del Tercer paisaje es de orden planetario. El mantenimiento de su existencia no depende de unos sabios, sino de una conciencia colectiva.

7 Es un fragmento compartido de una conciencia colectiva.

V Retos

Los retos del Tercer paisaje son los retos de la diversidad

1 La diversidad se expresa por medio del número de especies sobre el planeta, y por la variedad de sus *conductas*.

2 La variedad de las conductas depende de la latitud ofrecida a cada especie (libertad de acción), pero también de la amplitud biológica de cada especie (capacidad de adaptación).

3 En las sociedades humanas, la variedad de conductas se produce en el seno de una única especie (*Homo sapiens*). Dicha variedad es deudora de la cultura en la que evoluciona cada individuo.

4 En teoría, la diversidad no se ha acabado todavía.

5 El número, la cantidad de especies o de conductas, aumenta o disminuye en función de las modificaciones del medio.

6 Los cataclismos (meteoritos, corrientes volcánicas, guerras) conducen a disminuciones masivas y brutales del número. Las transformaciones lentas (glaciaciones, tropicalizaciones) conducen a las sustituciones de especies y a disminuciones o incrementos progresivos del número.

7 La antropización planetaria, comparada con los fenómenos naturales, conlleva una disminución del número análoga a la de los cataclismos.

8 La uniformización de las prácticas antrópicas conlleva una disminución de la variedad de conductas.

9 Frente a estas oscilaciones del número, el Tercer paisaje se posiciona como un territorio de refugio (situación pasiva) y como un lugar de posibles invenciones (situación activa).

10 En tanto que cantera de todas las configuraciones genéticas planetarias, el Tercer paisaje representa el futuro biológico.

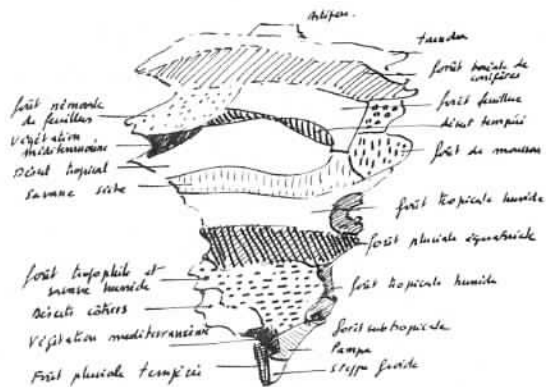
11 Cualquier alteración letal del Tercer paisaje compromete las posibilidades de invención biológica, y orienta la evolución disminuyendo en el mismo grado el número de vías posibles.

12 La amplitud biológica de las especies animales y vegetales no supera la capacidad de los biomas a los que pertenecen.¹⁰

13 La especie humana no cumple las reglas de asignación a un bioma que le sea favorable (por ejemplo, una zona climática templada). Transgrede los límites de todas las zonas climáticas.

14 La presencia de prótesis (vestidos, casas, vehículos...) incrementa la amplitud biológica natural de la especie humana, y le permite ocupar todo el planeta bajo todas las condiciones de vida.

¹⁰ Con la excepción de ciertas especies cosmopolitas capaces de atravesar los límites climáticos, pasar de un bioma a otro (por ejemplo, la *Pteris aquilina*, el helecho aguileño, muy común en Europa, pero también existente en todos los continentes con zonas tropicales).



Carte des biomes d'après
Troll et Ozenda
(Continent théorique)

columna izquierda: bosque nemoroso de vegetación frondosa, vegetación mediterránea, desierto tropical, sabana seca, bosque tropófilo y sabana húmeda, desiertos costeros, vegetación mediterránea, bosque pluvial templado

columna derecha: ártico, tundra, bosque boreal de coníferas, bosque frondoso, bosque monzónico, bosque tropical húmedo, bosque pluvial ecuatorial, bosque tropical húmedo, bosque subtropical, pampa, estepa fría

Mapa de biomas, a partir de Troll y Ozenda (continente teórico)

15 El crecimiento del número de seres humanos —el recubrimiento del planeta— no coincide con un crecimiento del número de conductas humanas. El efecto de la mezcolanza cultural se traduce en una disminución de la oferta de conductas.

16 Para las especies animales y vegetales, la mezcolanza planetaria actúa de forma selectiva —desaparición debida a la puesta en circulación— y de forma dinámica: nuevas conductas, hibridación, mutaciones, es decir, nuevas especies.

17 El cubrimiento planetario por parte del género humano conlleva una disminución de las superficies que se ofrecen al Tercer paisaje y, por tanto, a la diversidad.

18 Las pérdidas masivas en lo que concierne a la diversidad no se deben solamente a los efectos inducidos de la mezcolanza planetaria,¹¹ sino también a la disminución de las superficies que se ofrecen a su despliegue y a las prácticas que se ejercen en estos medios.

¹¹ La mezcolanza planetaria pone a los seres en circulación de forma repentina. El tiempo de respuesta a estas confrontaciones coincide con una pérdida de especies (presión selectiva). Cuanto más largo es el tiempo de respuesta, mayor es la pérdida.

19 La diversidad —y, por tanto, la evolución de los seres vivos— es directamente deudora del número de seres humanos, así como de la actividad y las prácticas humanas.

20 El incremento del número de seres humanos actúa sobre el espacio reservado al Tercer paisaje.

21 Las prácticas planetarias de explotación actúan sobre los sustratos —el agua, el aire, la tierra—, y modifican las capacidades biológicas, alterándolas. Disminuyen los productos del “motor” biológico en proporción a la energía contraria¹² desplegada para la explotación.

22 Las actuales prácticas planetarias de explotación constituyen una respuesta masiva a una economía de mercado desarrollada en base al modelo liberal, con el objetivo de un provecho inmediato.

23 La economía de mercado desarrollada en base a este modelo incrementa el número de objetos de consumo e implica un crecimiento cada vez mayor del número de consumidores, es decir, de habitantes.

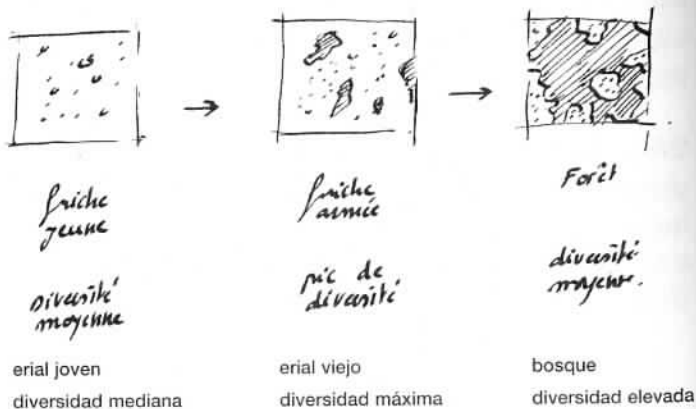
24 La perennidad del Tercer paisaje —de la diversidad, del futuro biológico— está vinculada al número de seres humanos y, sobre todo, a las prácticas llevadas a cabo por dichos seres humanos.

¹² Toda energía distribuida para contener la naturaleza puede ser asimilada a una energía contraria. La energía contraria se opone a la energía propia de que dispone cada ser para desarrollarse. Las prácticas consideradas suaves tienden a minimizar el gasto de energía contraria y a explotar mejor la energía propia.

VI Movilidad

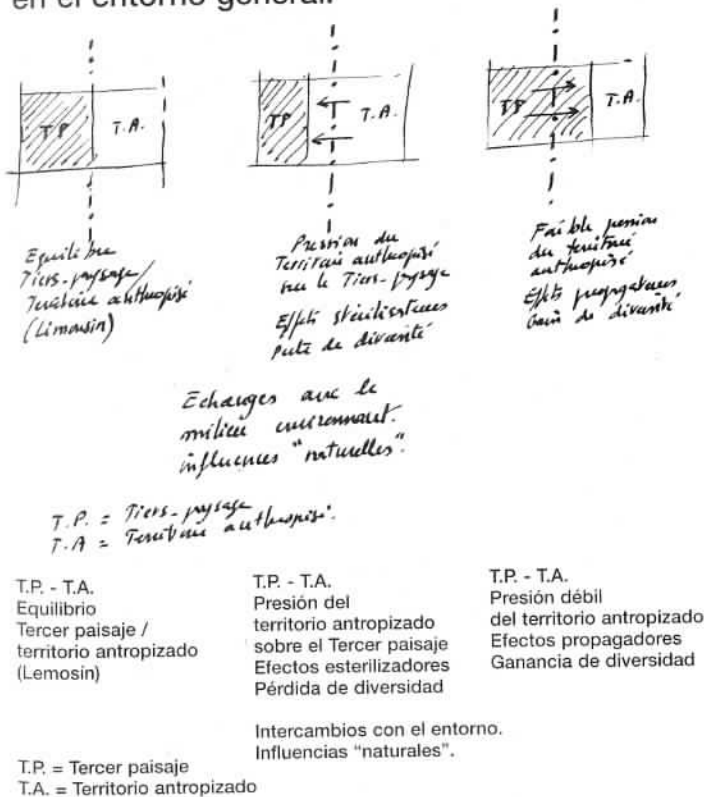
El Tercer paisaje, espacio de poderosas dinámicas, cambia de forma con el paso del tiempo

1 Por el juego de los intercambios internos:
-dinámica natural de acceso al clímax forestal.

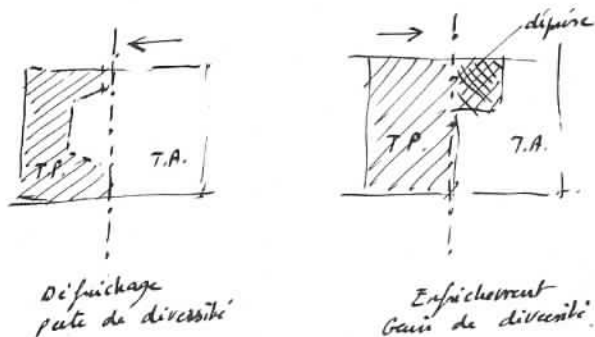


2 Por el juego de intercambios con el entorno:
-una fuerte presión del territorio antropizado del entorno (prácticas contaminantes) conlleva una pérdida de diversidad en el Tercer paisaje;

-una presión débil del territorio antropizado del entorno (prácticas no contaminantes) mantiene una diversidad equilibrada en el Tercer paisaje que puede influir positivamente en el entorno general.



3 El Tercer paisaje cambia de forma y de propuesta por el juego del mercado, que es un juego político.



*Mobilité des rapports T.P./T.A.
par imitation des marchés
jeu politique.*

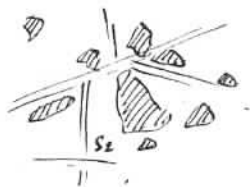
T.P. - T.A.
Roturación
Pérdida de diversidad

Erialización
Ganancia de diversidad

Movilidad de las relaciones T.P. / T.A.
por imitación de los mercados.
Juego político.

VII Evolución

- 1 La evolución territorial del Tercer paisaje coincide con la evolución en la ordenación del territorio.
- 2 El crecimiento de las ciudades y de los ejes de comunicación lleva a un crecimiento en el número de residuos.
- 3 El incremento del número de residuos producidos por la disposición del territorio no siempre lleva a un crecimiento de la superficie global del Tercer paisaje, sino a una mayor fragmentación de éste.
- 4 La multiplicidad de los fragmentos del Tercer paisaje constituye un factor selectivo de la diversidad. Solamente subsisten aquellas especies cuyo territorio biológico es compatible con la superficie del fragmento.
- 5 Las ordenaciones resultantes del desarrollo llevan a un mallado del territorio, a una membrana urbana.



$S_1 = S_2$

Solaisse massif

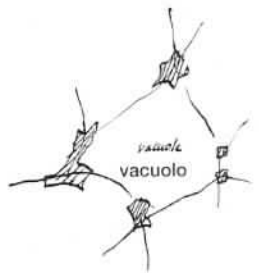
Délaissé fragmenté

Stabilité du nombre d'espèce

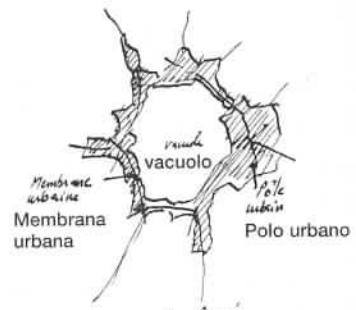
diminution du nombre d'espèce.

Residuo entero
Estabilidad del número de especies

Residuo fragmentado
Disminución del número de especies



Maille ouverte
Malla abierta



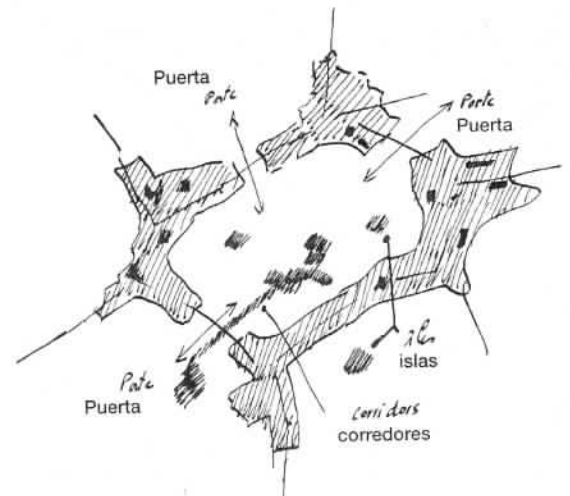
Maille fermée
Malla cerrada

— vías de comunicación
[diagonal hatching] tissu urbain
[white box] espaces non bâtis

vías de comunicación
tejido urbano
espacios no construidos

6 En los accesos de las grandes ciudades la urbanización cierra las mallas. En las partes más alejadas de las grandes ciudades las mallas permanecen abiertas.

7 Las posibilidades de continuidad biológica disminuyen con la cerrazón de las mallas. La diversidad disminuye proporcionalmente.



[diagonal hatching] tissu urbain
[irregular shapes] Tiers paysage fragmenté
— vías de communication.

tejido urbano
Tercer paisaje fragmentado
vías de comunicación

8 Únicamente la multiplicación de los residuos surgidos de la ordenación a lo largo de las mallas permite formar refugios para la diversidad.

9 Toda ruptura en el tejido de las mallas puede ser considerada como una posibilidad de comunicación entre los "vacuolos".

10 La cerrazón de una malla elimina los intercambios naturales entre los vacuolos territoriales y, por tanto, las posibilidades de "invención" biológica surgidas de los encuentros.

VIII Escala

1 El Tercer paisaje no tiene escala.

2 Cubre el conjunto de los ecosistemas capaces de garantizar el mantenimiento de una diversidad.

3 Un bosque constituye un ecosistema
Un líquen constituye un ecosistema
Una orilla...
Una corteza...
Una montaña...
Un peñasco...

Una nube...

4 Los instrumentos de apreciación del Tercer paisaje abarcan desde el satélite hasta el microscopio.

5 El análisis de las informaciones obtenidas por medio de los satélites ofrece, en términos concretos, la actividad de biomasa para una región determinada, que es la expresión de un gran número de ecosistemas imbricados.

6 El análisis realizado con microscopios ofrece, en términos concretos, el enunciado de los seres más simples que viven en el seno de un ecosistema.

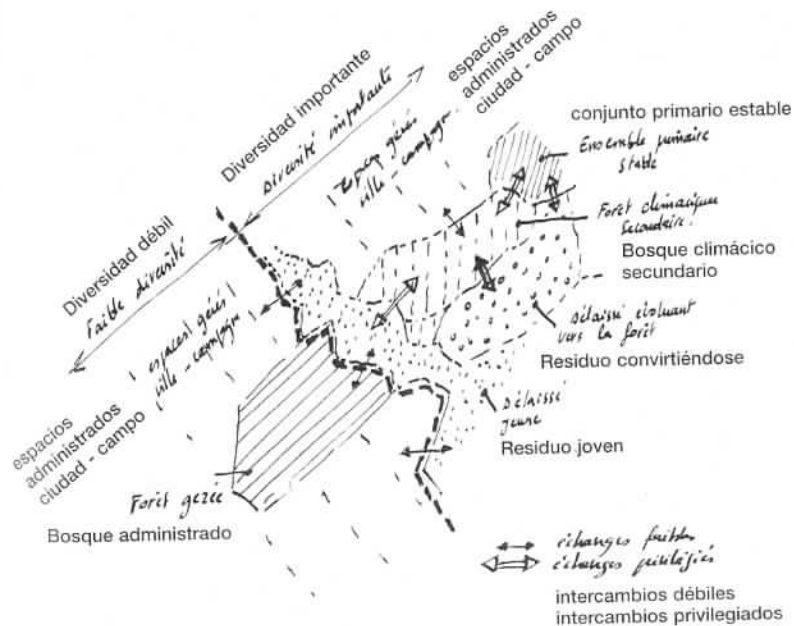


7 Todos los instrumentos de mediación permiten realizar un inventario de los hábitats y, por tanto, de los habitantes.

IX Representación y límites

1 La representación del Tercer paisaje depende de la posibilidad de fijar sus límites geográficos.

2 Los límites aparecen en las fronteras entre los residuos y los territorios explotados:



- linde bosque/agricultura o ciudad;
- límite matorral/agricultura o ciudad;
- límite monte bajo/agricultura o ciudad;
- límite landas/agricultura o ciudad;
- límite erial/agricultura o ciudad.

3 Los límites situados entre los residuos recientes y los residuos antiguos (bosques surgidos de los residuos) permanecen indistintos. Desde el punto de vista del Tercer paisaje, no existen.

4 Un residuo evoluciona hasta convertirse en un bosque (salvo algunas excepciones: landas climácicas, praderas en la alta montaña, ciénagas, etc.). Sus límites pueden confundirse con los de un bosque administrado. Desde el punto de vista del Tercer paisaje, dichos límites sí existen.

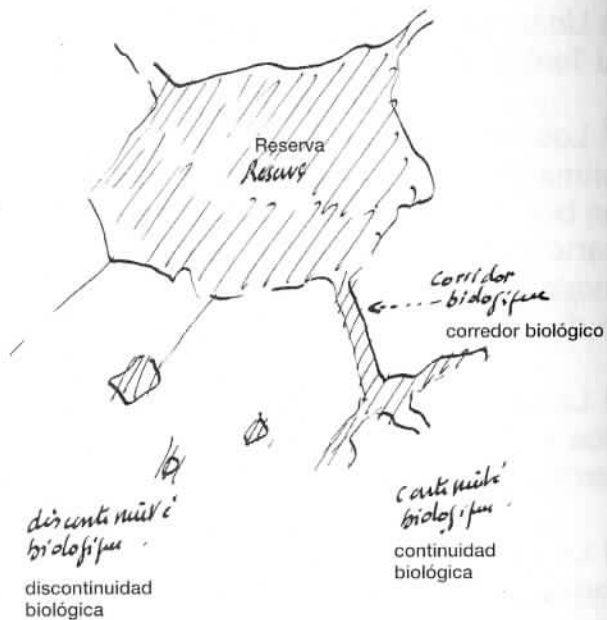
5 Un bosque surgido de un residuo siempre conlleva una diversidad superior a la de un bosque administrado.

6 Un bosque surgido de un residuo pertenece al Tercer paisaje.

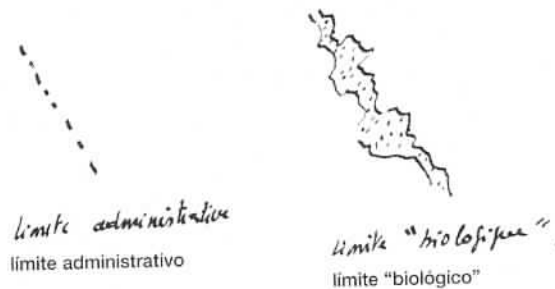
7 Los bosques climácicos, los conjuntos primarios, los residuos que se transforman en bosques y los residuos jóvenes, pueden cartografiarse y representarse del mismo modo: como territorios que son refugios para la diversidad.

8 La contigüidad entre los conjuntos primarios y los residuos ofrece una continuidad territorial para la diversidad.

9 La continuidad territorial aparece de forma masiva en el caso de las "reservas" bien constituidas, o bien en el caso de una contigüidad entre los residuos y las reservas y los conjuntos primarios. En los demás casos aparece bajo la forma de alineaciones (corredores biológicos): setos, bordes de campos, cunetas de carreteras, bosques fluviales, y también bajo la forma de islas.



12 La representación de los límites del Tercer paisaje no puede traducir objetivamente su grosor biológico, pero puede evocarlo.



10 Las dimensiones de un territorio que acoge la diversidad es un factor que limita el número de especies.

11 Los límites —interfaces, canopeas, lindes, bordes— constituyen por sí mismos grosores biológicos. Su riqueza es a menudo superior a la de los medios que separan.

X Relación con el tiempo

1 El Tercer paisaje evoluciona dentro de la dependencia biológica.

2 La dependencia biológica es tanto más compleja cuanto más numerosos son los seres presentes.

3 El vencimiento de un programa derivado de la dependencia biológica puede modelarse, pero es imprevisible en el tiempo. Es posible una aproximación a los términos de la evolución: erial joven, erial viejo, pre-césped, césped estable, turbera abierta, turbera cerrada, etc. Sin embargo, no es posible fijar el calendario con precisión, como tampoco su forma exacta.

4 El porvenir de un sistema sometido a la dependencia biológica es impredecible por naturaleza.

5 La evolución de un sistema sometido a la dependencia biológica no es el resultado de un

programa con un calendario establecido, sino de las necesidades de adaptación al medio.

6 La urgencia de un sistema biológico no reside en obtener un resultado, sino en organizar una posibilidad de existencia para sí mismo.

7 Desde un punto de vista biológico, la existencia constituye un logro.

8 La duración de un logro es la duración de la vida de cada uno de los seres.

9 La duración de la vida de cada uno de los seres es deudora del sistema en que se encuentra, pero también de su propia configuración.



*evolución
constante
adaptación*

evolución
constante
adaptación



*evolución inconstante
adaptaciones progresivas
→ transformación*

evolución inconstante
adaptaciones progresivas
transformación

10 El Tercer paisaje no evoluciona siguiendo unas curvas temporales simples, sino según las modalidades biológicas del medio.

11 La inconstancia en el tiempo de los sistemas biológicos se corresponde con la adaptación permanente de sus componentes a las fluctuaciones del medio.

12 La inconstancia de los sistemas biológicos es una prueba de resistencia al paso del tiempo.

13 La evolución constante presenta un riesgo de derrumbamiento, mientras que la evolución inconstante se despliega sin hiatos, por medio de restablecimientos sucesivos.



*effondrements
(selétion)*

hundimientos
(selección)



*continuité
(transformation
évolutive)*

continuidad
(transformación
evolutiva)

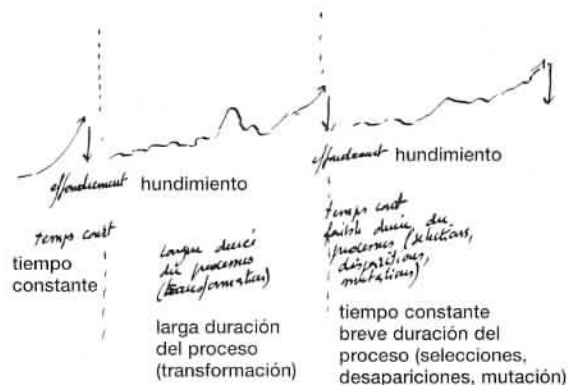
14 El Tercer paisaje es el espacio de una evolución globalmente inconstante.

15 La mayoría de las especies de un sistema biológico libre (Tercer paisaje) son el resultado de una evolución inconstante operada por adaptaciones sucesivas (transformismo). Las especies (o sistemas) en evolución constante cuya configuración se endurece con el paso del tiempo quedan sometidas a la presión selectiva del medio en transformación.

16 Los procesos evolutivos constantes que producen choques son de tipo darwiniano. Los procesos evolutivos inconstantes que van acompañados de transformaciones son de tipo lamarckiano.

17 Los procesos darwinianos van acompañados de cambios violentos y breves, mientras que los procesos lamarckianos van acompañados de modificaciones moduladas y lentas.

18 El proceso general de la evolución puede ser entendido como una sucesión de fenómenos breves (darwinianos) y lentos (lamarckianos) que afectan a los sistemas.



19 Este proceso afecta también a las especies consideradas individualmente. En el seno de un sistema en evolución lenta pueden darse casos aislados de evoluciones rápidas por presión selectiva.

20 La dimensión temporal propia de los procesos lamarckianos permite que los seres enfrentados a las transformaciones del medio busquen nuevas soluciones de vida.

21 Debido a su dispositivo heterogéneo, a su inconstancia y a su desmesura temporal, el Tercer paisaje se presenta como el territorio de la invención biológica.

XI Relación con la sociedad

Desde el punto de vista de la sociedad, el Tercer paisaje puede ser considerado como:

- un espacio de naturaleza (captación del Tercer paisaje por parte de la institución);
- un espacio de ocio;
- un espacio improductivo (abandono del Tercer paisaje por parte de la institución);
- un espacio sagrado.

1 La captación del Tercer paisaje por parte de la institución lleva a:

- establecer los criterios positivos;
- fijar los límites precisos;
- definir los usos;
- establecer el estatuto jurídico, las reglas de derecho, de seguridad y de seguros.

2 Si un fragmento del Tercer paisaje se encuentra bajo protección y ha sido elevado al rango de patrimonio nacional o mundial, su territorio puede:

- estar bajo vigilancia;
- ser presentado como un modelo;

–estar organizado para que no cambie con el paso del tiempo.

3 La fijación del modelo erigido en patrimonio condena al Tercer paisaje a su propia desaparición.

4 La modificación de las formas, la sucesión de las especies, los mecanismos de la evolución propios del Tercer paisaje son incompatibles con la noción de patrimonio.

5 El abandono del Tercer paisaje por parte de la institución coincide con:

- un punto de vista desvalorizador: erial, residuo, escombros, vertedero, *terrain vague*, etc.
- un punto de vista moralizante: lugares sagrados, lugares prohibidos.

6 El abandono del Tercer paisaje por parte de la institución no modifica su devenir, sino que lo alimenta.

7 El abandono del Tercer paisaje por parte de la institución garantiza el mantenimiento y el despliegue de la diversidad.

8 El abandono del Tercer paisaje por parte de la institución no es un abandono absoluto.

9 El uso no institucional del Tercer paisaje es uno de los usos más antiguos del espacio.

10 El usuario no institucional del Tercer paisaje adquiere un estatuto compartido por todos los seres que forman este territorio. Se convierte en parte integrante del sistema evolutivo.

11 Los motivos del abandono provienen de una consideración que realiza la institución sobre una categoría de su territorio:

- explotación imposible o irracional;
- explotación no rentable;
- espacio desestructurado, incómodo, impracticable;
- espacio de rechazo, de desechos, de margen;
- espacio de inseguridad;
- espacio que no puede ser reivindicado, desprovisto de expectativas.

12 Los motivos de la captación provienen de las mismas consideraciones:

-El espacio, ¿es portador de un proyecto?

-El proyecto, ¿es rentable?

-¿Es posible esperar un crecimiento, un desarrollo?

13 El principio de evolución anima el Tercer paisaje.

14 Los principios de evolución biológica y de evolución económica no pueden superponerse.

15 El crecimiento y el desarrollo expresan la dinámica de un sistema económico entendido como acumulación.

16 El crecimiento y el desarrollo expresan la dinámica de un sistema biológico entendido como transformación.

17 El Tercer paisaje, territorio de elección de la diversidad, y por tanto de la evolución, favorece la invención y se opone a la acumulación.

XII Relación con la cultura

1 El Tercer paisaje puede ser considerado como un fragmento compartido de una conciencia colectiva, con la condición de que el dominio compartido se encuentre en el seno de una misma cultura.

2 El Tercer paisaje aparece culturalmente en referencia al territorio organizado y por oposición a éste.

3 La forma de un territorio organizado puede variar en función de las culturas.¹³

4 En cualquier circunstancia, el Tercer paisaje puede considerarse una parte de nuestro espacio vital entregada al inconsciente. Se trata de unas profundidades donde los acontecimientos se almacenan y se manifiestan de una manera aparentemente irresoluta.

¹³ La *chacra* amazónica, una especie de bosque ajardinado, puede ser leída como un elemento del Tercer paisaje, puesto que se presenta ante los indígenas como un jardín. Para un indio que asimila el puma o el árbol a un hombre disfrazado de árbol o de puma, el Tercer paisaje podría no tener ningún sentido.

5 Un espacio vital desprovisto de Tercer paisaje sería como un espíritu desprovisto de inconsciente. Esta situación perfecta, sin demonio, no existe en ninguna cultura conocida.

Manifiesto

(Cada una de las frases siguientes puede formularse en modo interrogativo)

- Instruir el espíritu de la no acción del mismo modo que se instruye el espíritu de la acción.
- Elevar la indecisión al rango político. Ponerla en equilibrio con el poder.
- Imaginar el proyecto como un espacio que incluye reservas y preguntas planteadas.
- Considerar el no ordenamiento como un principio vital en virtud del cual cualquier disposición queda atravesada por los centelleos de la vida.
- Afrontar la diversidad con asombro.

Sobre la extensión

- Considerar el crecimiento de los espacios del Tercer paisaje surgidos de la ordenación como un contrapunto necesario de la ordenación propiamente dicha.
- Dar prioridad a la creación de espacios del Tercer paisaje de grandes dimensiones, con el fin de cubrir la extensión de los espacios donde es posible vivir y reproducirse.

–Prever el acoplamiento de los residuos a las reservas, con el fin de formar territorios de continuidad biológica.

Sobre el carácter

–Considerar la mezclanza planetaria, que es una mecánica inherente al Tercer paisaje, como un motor de la evolución.

–Enseñar los motores de la evolución del mismo modo que se enseñan los idiomas, las ciencias y las artes.

–Instruir a los usuarios acerca de las precauciones necesarias que se deben tomar en la manipulación y la explotación de los seres de los que dependen. La fragilidad del sistema afecta a la naturaleza de las prácticas y al número de las mismas.

Sobre el estatuto

–Tener en cuenta la dimensión planetaria.

–Proteger la desreglamentación moral, social y política del Tercer paisaje.

–Presentar el Tercer paisaje, que es un fragmento irresoluto del Jardín planetario, no como un bien patrimonial, sino como un espacio común del futuro.

Sobre los retos

–Mantener o incrementar la diversidad por medio de la práctica aceptada de la no ordenación.

–Iniciar un proceso de recalificación de los sustratos que autorizan la vida (el aire, el suelo, el agua), modificando las prácticas periféricas en los espacios del Tercer paisaje con el fin de no alterar su dinámica, y para poder contar con su influencia.

–Establecer una política territorial que no disminuya las partes existentes del Tercer paisaje, e incluso las incremente.

Sobre la movilidad y la evolución

–Favorecer las dinámicas de intercambio entre los medios antropizados y el Tercer paisaje.

–Orientar el juego de los intercambios territoriales, de las nuevas asignaciones y de los dispositivos que vinculan los polos de actividad. Dibujar un mallado del territorio que sea amplio y permeable.

–Crear tantas puertas como sean necesarias para la comunicación entre éstos.

Sobre la escala

- Poner a disposición las herramientas necesarias para la aprehensión del Tercer paisaje.
- Hacer que las imágenes obtenidas por satélite y por microscopio sean accesibles.
- Favorecer el reconocimiento a la escala habitual de la mirada. Aprender a nombrar a los seres.

Sobre la representación y los límites

- Considerar los límites como un grosor y no como un trazo.
- Considerar el margen como un territorio de investigación de riquezas al encuentro de medios distintos.
- Ensayar la imprecisión y la profundidad como forma de representación del Tercer paisaje.

Sobre la relación con el tiempo

- Afrontar los plazos administrativos, políticos y de gestión del territorio.
- No esperar: constatar el día a día.
- Ofrecer al Tercer paisaje la posibilidad de desplegarse siguiendo un proceso

evolutivo inconstante, por medio de la reinterpretación cotidiana de las condiciones cambiantes del medio.

Sobre la relación con la sociedad

- Elevar la improductividad al rango político.
- Valorar el crecimiento y el desarrollo biológicos por oposición al crecimiento y al desarrollo económicos.
- Tratar los lugares afectados por las creencias como territorios indispensables de extravío del espíritu.

Sobre la relación con la cultura

- Invertir la mirada sobre el paisaje tal como se realiza en Occidente.
- Conferir al Tercer paisaje el papel matricial de un paisaje global en progreso.
- Declarar el territorio del Tercer paisaje lugar privilegiado de la inteligencia biológica: capacidad para reinventarse constantemente.
- Confrontar esta hipótesis con otras culturas planetarias, en especial con aquéllas cuyos fundamentos se basan en un vínculo de fusión entre el hombre y la naturaleza.

Otros títulos de esta colección:

Sobre las propiedades del retrato fotográfico
John Berger

¿Qué es una casa? ¿Qué es el diseño?
Charles Eames

La ciudad genérica
Rem Koolhaas

Espacio basura
Rem Koolhaas

Arquitectura de límites difusos
Toyo Ito

Aprendiendo del pop
Denise Scott Brown

Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey
Robert Smithson

Urbanismo situacionista

Fotografía e inteligencia líquida
Jeff Wall

Editorial Gustavo Gili, SL
Rosselló 87-89, 08029 Barcelona
Tel. 93 322 81 61 - Fax 93 322 92 05
e-mail: info@ggili.com
<http://www.ggili.com>